

El crecimiento del empleo y de los salarios, por un lado, y de la población con cobertura y de sus haberes, por el otro, son los puntales de la estrategia oficial. Por **Alejandro Banzas**

Empleo y jubilaciones, los activos del Gobierno

► A menos de dos meses de las elecciones primarias, el Gobierno enfrenta el desafío electoral con elementos a favor y en contra. Entre los primeros, aparece el sustantivo crecimiento del empleo como de las mejoras observadas en el segmento previsional.

Las jubilaciones mínimas han antenado su poder de compra durante los últimos ocho años, y han crecido muy por encima de la inflación del Indec. Si bien es cierto que resulta insuficiente, en el marco de una economía con alta inflación, no debe descuidarse que han crecido en términos reales. En un reciente trabajo de la consultora Reporte Económico, el economista Sergio Burlando señala: "Al no considerar apto el indicador oficial de precios por la mensa mayoría de los análisis, optamos por contrastarlo con otros indicadores. Si la medición efectuamos contra el IPC de la provincia de San Luis, el haber mínimo jubilatorio creció 59,2% por encima del nivel de precios". Burlando agrega: "A diciembre de 2011, la jubilación mínima era de 10, equivalente a la mismo fecha un valor en dólares igual da que el tipo de cambio era fijo 1. Si hoy medimos la jubilación mínima en dólares al tipo de cambio oficial, el crecimiento en el período marzo 2013 respecto a diciembre de 2005 fue de 228,8%, o sea US\$ 296 dólares más. De este modo, si quisiéramos constatar el valor de la jubilación mínima en dólares, pero medido al tipo de cambio paralelo (1:57), el crecimiento trepó al 100%, US\$ 123 más".



FUE SUSTANTIVO EL CRECIMIENTO DEL EMPLEO EN LA ADMINISTRACION PUBLICA DURANTE LOS ULTIMOS AÑOS

Si bien es cierto que la fuerte devaluación de la moneda local y la salida de la convertibilidad pulverizó el poder de compra de estas jubilaciones, no es menos cierto que se ha producido una recuperación sustantiva de las mismas en el marco de un crecimiento sostenido de la economía, del empleo y del salario. Asimismo, se produjo el ingreso de una gran cantidad de personas al sistema jubilatorio que no disponían de una jubilación y que sí pudieron hacerlo a través de la inclusión de un régimen que contempló una amplia moratoria. Este escenario alentador se complementa con un incremento en los últimos siete años en la tasa de asalarización, que pasó del 74,8% al 76,9%, mientras que la tasa de asalariados sin descuento jubilatorio bajó del 45,5% al 34,6%, un dato que resalta la lucha contra la evasión previsional.

Empleo

Una mirada sobre el empleo destaca el crecimiento en igual período tanto de las horas trabajadas, como los obreros ocupados

y el salario en la industria manufacturera, lo que contribuyó a incrementar la recaudación previsional. La evolución en la cantidad de obreros empleados en la industria manufacturera, así como también las horas trabajadas y el salario, es la muestra que el impulso alcanzado por el sector productivo es una constante de los últimos años, pero que también ha llegado a un límite preocupante. La necesidad de recuperar mayores tasas de crecimiento de la inversión resulta imperiosa a la hora de poder pasar a una etapa de desarrollo. La misma debería replicar en una reducción de la tasa de desocupación, no sólo del sector industrial, sino de la economía en su conjunto.

Construcción

En efecto, hay sectores de actividad que han expulsado mano de obra en los dos últimos años, como el de la construcción. Existe una alta correlación entre el nivel de actividad del conjunto de la economía con el sector de la construcción. Desde finales del 2011, la puesta en vigencia de fuertes restricciones a la compra de dólares afectó —al mismo tiempo que se insistía con la pesificación del mercado inmobiliario— al sector de la construcción. A pesar de ello, el 2013 parecería querer ser un punto de inflexión, aunque moderado. Esto se da por el repunte de algunas construcciones que desde el pozo están fuertemente apalancadas por aquellos que invierten en pesos como forma de proteger sus ahorros ante una inflación alta.

Por otra parte, el crecimiento en los puestos de trabajo de la economía argentina, en los últimos seis años, alcanzó al 26,9%, lo que representa 1.648.000 trabajadores. De este crecimiento, el 84% correspondieron a actividades de servicios, mientras que el 9,2% a la industria manufacturera y el 6,8% restante englobó a otras actividades (agropecuaria, ganadería, minería y pesca, principalmente).

Empleo público

Otro dato que merece destacarse es el sustantivo crecimiento del empleo en la Administración Pública (+41,2%), unos 441 mil agentes, de los cuales una parte pequeña correspondieron al pasaje del sistema de AFJP a la órbita del Estado Nacional y el resto a dos conceptos: mayor empleo estatal y, segundo, se comenzó a contabilizar empleados de empresas que estaban en el segmento del empleo privado, como por ejemplo YPF, Aerolíneas Argentinas y Aguas Argentinas. En síntesis, con un crecimiento económico en un rango estimado para este año de entre un 2%-3%, y habiendo cerrado la mayoría de las paritarias en un rango cercano al 24% en el sector privado, se espera que juntamente con un futuro aumento de las jubilaciones en el mes de septiembre, se vuelquen fondos al consumo que le permitan al Gobierno llegar a las elecciones con un clima algo más amigable que en el 2009, año en el cual el Gobierno perdió una cantidad sustantiva de bancas, que hoy podría recuperar.